



Domingo 19 de diciembre (4º Domingo Adviento. Ciclo C)

MARÍA SE PUSO EN CAMINO Y FUE APRISA

SEAMOS LATIDOS DE ESPERANZA EN EL ENVEJECIMIENTO Y PARA LA MUJER

Cuando la visita y el cuidado son signos de que Jesús está entre nosotros,
de que Él está viniendo.

El evangelio del domingo. San Lucas (1, 39-45)

En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó:

«¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

- **Miqueas 5,1-4a:** De ti voy a sacar al que ha de gobernar Israel.
- **Salmo 79:** Despierta tu poder y ven a salvarnos.
- **Hebreos 10,5 -10:** Aquí estoy para hacer tu voluntad



Latidos de Esperanza en el ENVEJECIMIENTO.



EL RELOJ DE LA VIDA. Tiempo 1: Un momento para agradecer y aceptar. La falta de aceptación ante la pérdida de capacidades, pérdida de seres queridos, de trabajo, de salud, u otras pérdidas, originan mucho sufrimiento en la persona al ver que no puede hacer ni ser aquello que era; que no tiene a la persona querida o que no tiene el cuerpo que tenía. La gran mayoría de las personas construimos nuestra personalidad sobre nuestras capacidades, dones y virtudes. La mayoría de las personas utilizamos esto para alcanzar nuestras metas, tenemos un oficio o una profesión que nos ha permitido alcanzar nuestros deseos y aspiraciones. Socialmente somos aceptados y reconocidos a través de ellas.

Tiempo 2: Un momento para abrirse a los demás. La Soledad: las pérdidas de seres queridos, de amistades y la ausencia de deseo de entablar nuevas relaciones, van haciendo que el círculo social se reduzca considerablemente y la necesidad emocional comience a presentar déficits importantes, generando mucho sufrimiento. En otros casos la pérdida de trabajo o de capacidades trae consigo una pérdida de movilidad o de desplazamiento hacia los sitios y lugares que se solían frecuentar. Por otro lado, se suman la pérdida de amistades y/o seres queridos y todo esto va haciendo mella en la persona, reduciendo su círculo social y minando las ganas de entablar nuevas relaciones, limitándose a las personas que vengan a visitarles.

Tiempo 3: Un momento para perdonarse y perdonar. A veces las situaciones vividas por enfrentamientos entre seres queridos o por situaciones de conflictos personales o abusos padecidos, no se llegan a elaborar. La ausencia de perdón o reconciliación no permite vivir en paz.

Tiempo 4: Un momento para reconocer y para decidir. Todos en nuestro interior, de forma consciente o inconsciente, tenemos una idea de cómo queremos llegar a vivir. Lo deseado y lo real

puede producir frustración, sufrimiento. Cuando la idea de la vida soñada no se ajusta con lo que la realidad ofrece y no existe posibilidad o voluntad de cambio de esa idea preconcebida, se genera un sufrimiento innecesario tanto en la persona mayor como en sus familiares cercanos.

Tiempo 5: Un momento para redescubrir nuestro sentido de la vida. Un momento de reflexión profunda, pues la ausencia de sentido de la vida, de la razón de vivir ante una situación de duelo, de pérdida de salud, de trabajo, situaciones de sufrimiento nos hace preguntarnos en muchos casos ¿Para qué vivir? ¿Para qué estar vivos cuando ya no soy el que era? ¿Para qué vivir cuando no hay razón para mi existencia?

Tiempo 6: Un momento para poner en hora el reloj de la vida. Situándonos en el presente, se busca definir con claridad desde dónde se mirará el futuro y en qué bases se cimentará el proyecto vital para la etapa que se tiene por delante, y tender el puente de nuestro futuro.

Latidos de Esperanza para la MUJER



MUJERES CREYENTES. (*Pagola*) (...) El encuentro de las dos madres es una escena insólita. No están presentes los varones. Solo dos mujeres sencillas, sin ningún título ni relevancia en la religión judía. María, que lleva consigo a todas partes a Jesús, e Isabel que, llena de espíritu profético, se atreve a bendecir a su prima en nombre de Dios. María entra en casa de Zacarías, pero no se dirige a él. Va directamente a saludar a Isabel. (...) aquel saludo llena la casa de una alegría desbordante. (...) Isabel no puede contener su sorpresa y su alegría. En cuanto oye el saludo de María, siente los movimientos de la criatura que lleva en su seno, y los interpreta maternalmente como "saltos de alegría". Enseguida, bendice a María "a voz en grito" diciendo: "Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre" (...) "Dichosa porque has creído". Lo que más le sorprende es la actuación de María. No ha venido a mostrar su dignidad. No está allí para ser servida sino para servir. Isabel no sale de su asombro. "¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?"

Son bastantes las mujeres que no viven con paz en el interior de la Iglesia. En algunas crece el desafección y el malestar. Sufren al ver que, a pesar de ser las primeras colaboradoras en muchos campos, apenas se cuenta con ellas para pensar, decidir e impulsar la marcha de la Iglesia. Esta situación nos está haciendo daño a todos. El peso de una historia multisecular, controlada y dominada por el varón, nos impide tomar conciencia del empobrecimiento que significa para la Iglesia prescindir de una presencia más eficaz de la mujer. Nosotros no las escuchamos, pero Dios puede suscitar mujeres creyentes, llenas de espíritu profético, que nos contagien alegría y den a la Iglesia un rostro más humano. Serán una bendición. Nos enseñarán a seguir a Jesús con más pasión y fidelidad.

Para tu oración

Señor, la vida según tus planes, es arriesgada y vacía de las seguridades de este mundo. Es difícil aceptar Tu Palabra, pero sólo así podremos crear Tu Reino. Tus caminos son más altos que los nuestros, da vértigo asomarse a ellos. Pero sólo por esos caminos se llega a la vida. Dame fuerzas para preguntarte: "Señor, ¿qué quieres que haga? Dame valentía para aceptar Tu Voluntad, dame fe para llevarla a cabo. ¿Qué quieres de mí? ¿Qué quieres que haga?"

Algunos avisos parroquiales

🕒 **MIÉRCOLES, 15 DE DICIEMBRE, A LAS 20:00 (8PM). PREPARACIÓN DE BAUTIZOS** del 18 de diciembre y del 29 de enero.

🕒 **JUEVES, 16 DE DICIEMBRE, a las 18:30. FIESTA DE NAVIDAD** de Ecologistas.

🕒 **SÁBADO, 18 DE DICIEMBRE, a las 12:30: BAUTIZOS COMUNITARIOS**

🕒 **SÁBADO, 18 DE DICIEMBRE, a las 10:00. SEMBRADORES DE ESTRELLAS.** Celebración del envío en la parroquia de María Auxiliadora (Ronda de Atocha, 25).